

El nexo entre Clima y Cuidados en Latino América. Hacia una Justicia Climática Interseccional en América Latina

POLICY BRIEF PARA DECISORES DE POLÍTICAS PÚBLICAS, GOBIERNOS LOCALES, Y ORGANISMOS INTERNACIONALES EN TRANSICIONES AMBIENTALES JUSTAS

Componente de Investigación de América Latina – Iniciativa Clima y Cuidados

AUTORÍA Y AGRADECIMIENTOS

Este *policy brief* fue elaborado por el **Componente de Investigación de América Latina – con sede en la Universidad Nacional de San Martín (UNSAM)** de la **Iniciativa Clima y Cuidados (ICC)**.

Asimismo es el resultado de un proceso de **co-construcción de conocimiento** en un diálogo de saberes con el resto de los integrantes el consorcio de la ICC al que pertenece (Avina, IDRC, UNRISD, Alianza Global por los Cuidados y OXFAM Canada, Wits), y los movimientos ecofeministas, indígenas y organizaciones de base que forman parte de la iniciativa (Asociación Civil El Amanecer de los Cartoneros - Argentina, Asociación Civil El Chañar (Movimiento Nacional Campesino Indígena Somos Tierra) - Argentina, Asociación Civil Mujer y Medio Ambiente – (Iztapalapa) México, Asociación Civil Centro de Derechos de la mujer – (Chiapas) México, Fundación Barranquilla+20 - Colombia, Red Juvenil de Derechos Humanos -(Nariño) Colombia, Instituto de Ação para o Desenvolvimento Sustentável do Sul do Amazonas - Brasil, Laboratório do Observatório do Clima - Brasil, Fundación Internacional para la Promoción del Desarrollo Sustentable Futuro Latinoamericano FFLA - (Imbabura) Ecuador, Fundación Social Cultural - Ecuador, Socios en Salud – Perú), a quienes agradecemos por el aporte y apoyo que hicieron posible este documento.

Nota aclaratoria

Todos los derechos reservados. Este trabajo se realizó con la ayuda de una subvención del **Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo (IDRC)** de Ottawa, Canadá. Las opiniones expresadas en este documento no representan necesariamente las del IDRC.

Contenido

Resumen ejecutivo.....	3
1. EL PROBLEMA: EL NEXO CLIMA-EXTRACTIVISMO-CUIDADOS EN AMÉRICA LATINA	3
2. LA CRISIS CLIMÁTICA COMO CATALIZADOR DE LA SOBRECARGA DE CUIDADOS.....	5
2.a. Impacto directo en el tiempo y salud de las mujeres	5
2.b. Consecuencias sistémicas para la autonomía y el desarrollo de las mujeres	6
3. UN MECANISMO ESTRUCTURAL DE INJUSTICIA SOCIOAMBIENTAL Y DE GÉNERO	6
4. EVIDENCIA DESDE LOS TERRITORIOS: METODOLOGÍA Y HALLAZGOS.....	7
5. RECOMENDACIONES CLAVE PARA POLÍTICAS PÚBLICAS Y TRANSICIONES JUSTAS.....	11
5.1. Integrar el nexo clima-cuidados en la planificación nacional y local	11
5.2. Fortalecer las infraestructuras comunitarias de cuidado como pilares de la adaptación y regeneración ambiental	12
5.3. Garantizar la participación efectiva y la gobernanza territorial con enfoque de género y derechos humanos.....	12
Bibliografía	Error! Bookmark not defined.
ANEXO - Indicadores de Monitoreo y Evaluación: qué, para qué y cómo medir el Nexo entre Clima y Cuidados.....	15

Resumen ejecutivo

La crisis climática y el modelo extractivista que la provoca profundizan las desigualdades de género preexistentes al convertir los impactos ambientales en un aumento sistémico y desproporcionado de la sobrecarga de trabajo de cuidados no remunerado para las mujeres. Esta dinámica, lejos de ser un efecto colateral, se revela como el mecanismo central a través del cual la degradación ambiental y el desarrollo extractivista se traducen en injusticia social y de género en todo el Sur global, y particularmente en América Latina. Esta región, altamente vulnerable al cambio climático y con infraestructuras de cuidado precarizadas, experimenta una intensificación de las necesidades de cuidado en salud, alimentación y acceso a recursos vitales, cuya carga recae mayoritariamente sobre las mujeres.

Este policy brief se basa en una investigación-acción- participativa en curso y busca integrar la perspectiva de cuidados en el corazón de la acción climática y ofrecer recomendaciones de políticas públicas urgentes para transiciones justas con justicia climática. El objetivo es que las acciones ambientales integren una perspectiva de género situada en Latinoamérica que reconozca, reduzca, redistribuya, recompense y represente fielmente el valor esencial de los cuidados y a quienes los proveen en el contexto de crisis climática.

Hallazgos clave de la investigación:

- **Aumento de la carga de trabajo no remunerado:** Las mujeres dedican más tiempo a la recolección y producción de alimentos, agua y leña, así como al acompañamiento de la salud de terceros ante los impactos ambientales.
- **Repercusión multidimensional en la vida de las mujeres:** Se reduce drásticamente el tiempo disponible para sus estudios, su propio autocuidado físico y mental, la obtención de ingresos y su participación política y comunitaria.
- **Mujeres como protagonistas de la acción climática:** Lejos de ser solo víctimas, son agentes clave de adaptación y mitigación, sosteniendo con sus saberes y prácticas comunitarias la primera línea de respuesta a la crisis.
- **Invisibilización y desvalorización de sus aportes:** Sus esfuerzos y necesidades permanecen sistemáticamente invisibilizados y desvalorizados en el diseño, implementación y evaluación de políticas públicas para las transiciones socioambientales.

1. EL PROBLEMA: EL NEXO CLIMA-EXTRACTIVISMO-CUIDADOS EN AMÉRICA LATINA

América Latina es una de las regiones más afectadas por la crisis climática y la actividad neoextractiva, con infraestructuras de cuidado precarizadas y un patrón histórico de desigualdades socioeconómicas

y de género. Esta realidad se despliega de manera heterogénea sobre una pluralidad geográfica¹ que enfrenta múltiples crisis —climática, ambiental, social, económica, financiera, alimentaria, energética, entre otras—, que deterioran profundamente los medios de vida y la salud tanto en territorios rurales, campesinos e indígenas² como en los grandes centros metropolitanos³. Allí, la lógica de explotación intensiva orientada al mercado global agota bienes esenciales y traslada los costos sociales y ambientales a los habitantes y sus redes de cuidado, en una espiral de vulnerabilidades que impacta desproporcionadamente a las mujeres y comunidades marginadas⁴.

Recientemente, en la COP 30 se proclamó la inclusión de los cuidados como eje fundamental para el abordaje del cambio climático (CC) y los procesos de transición justa. Esto se debe a que tanto la **crisis climática** como el **modelo económico extractivista** que la recrudece acorralan a la organización social del cuidado: mientras generan un incremento en las necesidades de cuidados, reducen la oferta de servicios para garantizarlas⁵. Las políticas públicas suelen ignorar la **conexión entre los trabajos de cuidado (pagos o no remunerados) y la crisis climática** y poco se han estudiado los **roles del cuidado en la acción climática** en los diversos territorios del planeta. Para contrarrestar estos vacíos y lograr una respuesta efectiva y equitativa a la crisis ambiental, este policy brief integra las agendas de cuidado y acción climática y ofrece recomendaciones de políticas necesarias para procesos de Transición Justa y de Justicia Climática, a partir de la experiencia situada en América Latina y el Caribe (ALC). Fundamentalmente, para que las acciones climáticas integren una perspectiva de género que **reconozca, reduzca, redistribuya, recompense y represente** fielmente tanto el valor esencial de los cuidados como a las personas proveedoras y sus demandas.

Para ello, se exploran las problemáticas ambientales que enfrenta la región, su nexo ineludible con la actividad extractiva, y cómo se interrelacionan estos conflictos con las actividades de cuidado. Siendo que en estos territorios la comunidad es un actor central en ambas agendas, recompone los conocimientos y las soluciones que genera para abordar los problemas del nexo.

¹ La región alberga biomas variados como la selva amazónica, cuencas hiperhídricas, zonas de alta montaña andina y territorios extremadamente áridos como el desierto de Atacama o el Gran Chaco. Para conocer más sobre la diversidad de los conflictos climáticos ver Kaltmeier et al., *Biodiversity – Handbook of the Anthropocene in Latin America II*.

² La degradación de los suelos y la alteración de ciclos hídricos afectan directamente la autonomía de las comunidades; ejemplos de esto son la pérdida de cultivos en Chiapas por sequías y el uso de agroquímicos, la contaminación de tierras indígenas en Colombia tras el desarrollo de mega infraestructuras energéticas y el aumento de incendios en la Amazonía brasileña, donde el avance del agronegocio y la minería ha degradado los ecosistemas y dificultado el acceso al agua para las labores de cuidado. Ver Cuenca Castelblanco, *Ambiente, cambio climático y buen vivir en América Latina y el Caribe*; y el informe del INPE, *“A taxa consolidada de desmatamento por corte raso para os nove estados da Amazônia Legal”*.

³ En los márgenes urbanos los impactos se intensifican con la gestión deficiente de residuos y el acceso precario a servicios básicos, con casos como la contaminación de metales pesados en la cuenca Matanza-Riachuelo (Buenos Aires) y la crisis hídrica en Iztapalapa y Pasto. Ver Ferro, *“Participación ciudadana y gestión ambiental en la cuenca Matanza-Riachuelo”*; González Quintero, *“Iztapalapa, la interminable batalla por el agua”*; Ulloa, *Perspectivas culturales del clima*.

⁴ Además de observar esto en zonas rurales de la región, incluso las mujeres que son desplazadas de estos territorios, se asientan en periferias urbanas donde enfrentan nuevas formas de vulnerabilidad ambiental y precarización. Ver Nejamkis y Gavazzo (comp.), *Migración, género y cambio climático*.

⁵ Alianza Global por los Cuidados, *Kit de incidencia sobre los cuidados*, 2025; MacGregor, S. et al., *Caring in a changing climate: Centering care work in climate action*, 2022.

2. LA CRISIS CLIMÁTICA COMO CATALIZADOR DE LA SOBRECARGA DE CUIDADOS

El CC y la degradación ambiental inherente al modelo extractivista intensifican las necesidades de cuidado y precarizan las infraestructuras que los sostienen. El nexo entre clima y cuidados implica reconocer cómo los impactos ambientales se experimentan de forma diferenciada en intersección con las desigualdades de género preexistentes, y, al mismo tiempo atender a la demanda de cuidados y la carga desproporcionada de ese trabajo que asumen las mujeres y niñas en sus hogares y comunidades⁶.

2.a. Impacto directo en el tiempo y salud de las mujeres

- **Escasez hídrica y deforestación:** llevan a las mujeres a dedicar un tiempo significativamente mayor a la recolección de agua y leña, a menudo recorriendo distancias más largas y exponiéndose a mayores riesgos. En contextos de sequía, la búsqueda de agua potable se vuelve una tarea diaria extenuante que demanda tiempo y quita horas de sueño en el día a día.
- **Degradación de suelos, olas de calor y pérdida de biodiversidad:** Afectan la agricultura de subsistencia y la seguridad alimentaria —tras el daño provocado a sus semillas y entornos—, incrementando el trabajo en la producción y preparación de alimentos para garantizar la nutrición familiar y la cría de animales. Esto obliga a las mujeres a realizar un trabajo extra para buscar y costear alternativas alimenticias, compensar la falta de cultivos tradicionales y/o destinar más recursos en la compra de forraje para animales tras la imposibilidad del pastoreo tradicional.
- **Aumento de enfermedades relacionadas con el clima y la contaminación:** La contaminación del agua, el aire y el suelo, sumada a eventos climáticos extremos, provoca un incremento de enfermedades (respiratorias, gastrointestinales, dermatológicas, desnutrición). Esto se traduce en un mayor acompañamiento de la salud de terceros (niños, ancianos, enfermos), aumentando la demanda de cuidados intensivos y prolongados. En el caso de comunidades vulneradas, estos se dan en contextos adversos y de infraestructuras precarias —y en muchos casos inexistentes o inalcanzables—; estos se dan en contextos adversos y de infraestructuras precarias —y en muchos casos inexistentes o inalcanzables—, que hacen insostenible esa tarea⁷.
- **Exposición exacerbada a riesgos sanitarios:** Las mujeres, al ser quienes permanecen mayor tiempo en los hogares ante los impactos ambientales crónicos y también ante eventos climáticos extremos, quedan en la primera línea de gestión de los impactos ambientales. Así, se enfrentan a una mayor exposición a agentes contaminantes y condiciones sanitarias precarias, lo que afecta gravemente su propia salud física y mental. Además, su posicionamiento frente a la provisión de cuidados hace que estos impactos generen una carga emocional invisibilizada que afecta la salud mental y consume su energía vital.

⁶ Phalatse et al., *The Climate-Care Nexus*.

⁷ Estudios muestran como la contaminación del río y el aire en márgenes urbanos generan afecciones respiratorias y dermatológicas que las mujeres gestionan como “cuidados ambientales” desde sus redes y trabajos de cuidado comunitario precarizados. Para más información ver López, *Organización comunitaria en el Cuidado Ambiental*.

- **Sobrecarga feminizada y migración forzada:** La crisis ambiental y el extractivismo impulsan la migración de varones y jóvenes, dejando a las mujeres a cargo de los territorios. Ellas deben asumir la totalidad de la producción agrícola, la defensa de la tierra y el cuidado familiar, con menos redes de apoyo masculinas o de sus hijas, lo que multiplica y dificulta sus jornadas de trabajo.

2.b. Consecuencias sistémicas para la autonomía y el desarrollo de las mujeres

- **Pérdida de oportunidades económicas:** La sobrecarga de cuidados limita drásticamente el tiempo disponible para la **generación de ingresos**, perpetuando ciclos de pobreza y dependencia económica.
- **Brechas educativas y de capacitación:** Se reduce el tiempo que las mujeres pueden dedicar a sus **estudios, formación profesional y desarrollo personal**, mermando sus perspectivas de futuro.
- **Erosión del autocuidado y bienestar:** La presión constante del trabajo de cuidados menoscaba el **autocuidado, el descanso y la participación en actividades sociales**, afectando su bienestar y calidad de vida.
- **Menor participación en la vida pública y política:** La falta de tiempo y la invisibilización de sus roles limita la capacidad de las mujeres para participar activamente en la toma de decisiones comunitarias y políticas, incluidos los espacios de gobernanza climática.

3. UN MECANISMO ESTRUCTURAL DE INJUSTICIA SOCIOAMBIENTAL Y DE GÉNERO

Esta intensificación del trabajo de cuidados no es un fenómeno aislado, sino el resultado de la intersección de desigualdades históricas y estructurales, amplificadas por el modelo de desarrollo dominante:

1. **División sexual del trabajo históricamente arraigada:** En América Latina, las mujeres dedican en promedio tres veces más tiempo al trabajo de cuidado no remunerado que los hombres, una cifra que se agrava en contextos de crisis. Esta desigualdad es la base sobre la cual se asienta la sobrecarga de cuidados en tiempos de crisis climática⁸.
2. **Modelo de desarrollo extractivista y patriarcal:** El modelo extractivista, caracterizado por la explotación intensiva de recursos naturales (minería, agronegocio, hidrocarburos, megaproyectos energéticos e infraestructurales), prioriza la acumulación de capital a corto plazo por encima de la sostenibilidad ambiental y el bienestar de las comunidades. Este modelo a menudo exacerba las desigualdades de género, ya que despoja a las comunidades de sus medios de vida tradicionales⁹, contamina sus territorios y genera conflictos socioambientales, cuyos costos sociales y ambientales recaen desproporcionadamente sobre las mujeres.

⁸ Grupo de Trabajo sobre Género en América Latina, *La economía del cuidado en el nuevo contrato social*.

⁹ Ver Gerbaudo Suárez, *Habitar y construir el territorio*.

3. **Barreras en el acceso a la tierra:** Las mujeres enfrentan limitaciones históricas para acceder a la propiedad y control de la tierra debido a marcos normativos y estructuras patriarcales que priorizan la titularidad masculina. Esta falta de seguridad jurídica se agrava en contextos de migración masculina y presión extractiva, lo que debilita la autonomía económica de las mujeres y su capacidad para sostener la adaptación climática y soberanía alimentaria en sus territorios¹⁰.
4. **Políticas climáticas ciegas al género y los cuidados:** A menudo, las agendas climáticas ignoran o minimizan la dimensión de género y la economía de los cuidados. No reconocen, reducen, redistribuyen ni recompensan el valor esencial de los cuidados ni la contribución fundamental de las mujeres en la adaptación y mitigación¹¹. Esto perpetúa un ciclo de invisibilización de las mujeres como actoras clave y de sus necesidades específicas.
5. **Invisibilización del trabajo de cuidado y comunitario en la acción climática:** El trabajo que las mujeres realizan para sostener la vida, la comunidad y el territorio, fundamental para la resiliencia climática, es sistemáticamente no reconocido en los sistemas económicos y políticos¹². Esto hace que, por ejemplo, los planes de transición justa se concentren en el empleo y no contemplen la organización social del cuidado que sostiene sus condiciones de posibilidad¹³.
6. **Desvalorización de saberes locales y jerarquización del conocimiento:** Los conocimientos ancestrales, tradicionales y situados de las mujeres para la adaptación y regeneración ambiental son sistemáticamente ignorados o subordinados al conocimiento técnico-científico hegemónico¹⁴. Esta ausencia de un diálogo de saberes horizontal impide que las políticas climáticas reconozcan a las comunidades como sujetos de conocimiento y co-constructores de soluciones, lo que resulta en intervenciones que carecen de pertinencia cultural y no integran respuestas y saberes que las mujeres ya despliegan en la primera línea de la crisis.

4. EVIDENCIA DESDE LOS TERRITORIOS: METODOLOGÍA Y HALLAZGOS

La presente investigación de la ICC se enmarca en un proceso de Investigación-Acción Participativa (IAP), co-construida entre el Componente de Investigación de Latino América de la Universidad Nacional

¹⁰ Ver Brody et al., *Gender and Climate Change: mapping the linkages*; y Lambrou y Piana, *Energy and Gender Issues in rural sustainable development*.

¹¹ Ver Navarro et al., *Mujeres en tiempos de Transición Energética*; López, *Organización comunitaria en el Cuidado Ambiental*.

¹² Ver Esquivel y Pereyra, *Las condiciones laborales de las y los trabajadores del cuidado en Argentina*.

¹³ Ver Barca, *The Labor(s) of Degrowth*; Ramírez y Vélez-Zapata, “*Vientres de esperanza ante la colonización energética en territorios ancestrales*”, Rodríguez Enríquez, *La centralidad de los cuidados en una transición ecosocial*.

¹⁴ La crisis climática, al estar atravesada por múltiples relaciones sociales desiguales, exige un enfoque que integre diversos sistemas de conocimientos, incluyendo aquellos locales. Allí el diálogo de saberes y los procesos participativos de quienes experimentan sus problemáticas son cruciales en la construcción del conocimiento climático y ambiental para superar las limitaciones del enfoque científico hegemónico, y lograr una comprensión más profunda y brindar herramientas que puedan ser efectivamente apropiadas por las comunidades afectadas. Para más información al respecto ver Roncoli et al., “*Fielding Climate Change in Cultural Anthropology*”; Carrión y Acosta, *Investigación aplicada sobre cambio climático*; y Arancibia et al., “*Tensiones entre los saberes académicos y los movimientos sociales en las problemáticas ambientales*”.

de San Martín y movimientos ecofeministas, indígenas y organizaciones de base que forman parte de la iniciativa Clima y Cuidados. Esta metodología, en entrecruce con enfoques feministas interseccionales y situados en los territorios del Sur global, permitió la coproducción de evidencia sobre el nexo entre clima y cuidados.

El proceso implicó:

- Desarrollo colaborativo de herramientas: cuestionarios, guías de registro y entrevistas diseñadas junto a las organizaciones con quienes se mantuvieron reuniones de planificación y seguimiento.
- Trabajo de campo in situ: Recopilación de datos cualitativos y cuantitativos directamente en las comunidades afectadas.
- Facilitación de talleres participativos: Espacios de diálogo de saberes donde se discutieron y se conformaron núcleos temáticos claves con las 11 organizaciones aliadas, para garantizar pertinencia cultural en los resultados y aportes a una infraestructura crítica de adaptación.
- Análisis desde múltiples perspectivas: Combinando marcos teóricos feministas, decoloniales, y de investigación social con herramientas participativas y aportes del consorcio de la ICC.

Esta aproximación permitió que los hallazgos fueran definidos por las propias comunidades. Como resultado de este proceso, se relevó cómo la crisis climática actúa como un impuesto invisible sobre el tiempo de las mujeres: mientras el modelo extractivo exporta beneficios, las mujeres "pagan" la degradación ambiental con horas de sueño, salud física y la renuncia a su propia autonomía para sostener la vida que el entorno ya no provee de la misma manera a la que estaban acostumbradas.

Así se desprenden los siguientes **mensajes claves** del relevamiento realizado de manera participativa en torno al nexo entre clima y cuidado:

- Latino América es uno de los continentes más afectados por el CC y la actividad neoextractiva, con infraestructuras de cuidado precarizadas.
- La degradación ambiental incrementa las necesidades de cuidado —en salud, alimentación y recursos vitales— mientras precariza infraestructuras disponibles para ello y sobrecarga a quienes se responsabilizan de su provisión —remunerada o no—, siendo un sector altamente feminizado.
- Las mujeres y comunidades despliegan respuestas clave de adaptación y mitigación, invisibilizadas en las políticas públicas.
- Integrar cuidados y regular la actividad extractiva en la acción climática es condición para las transiciones justas que atiendan a las desigualdades preexistentes.
- Es fundamental mejorar las infraestructuras de cuidado y crear políticas que las fortalezcan en coordinación con las comunidades mediante un diálogo de saberes.

Box 1: Amazonía Sur (Brasil) - Las huellas del extractivismo y el agronegocio

En la Amazonía Sur de Brasil, especialmente en las riberas del Río Madeira entre los estados de Rondonia y Amazonas, las actividades de "garimpo" (minería ilegal) y la expansión descontrolada del agronegocio (monocultivos de soja, ganadería extensiva) profundizan la deforestación a un ritmo alarmante y la contaminación severa de ríos y suelos con mercurio y agrotóxicos. Esto impacta directamente la salud y los medios de vida de las comunidades amazónicas (indígenas, ribereñas, quilombolas), exacerbando enfermedades respiratorias, gastrointestinales, dermatológicas y malformaciones congénitas. La consecuencia directa es un aumento sustancial de la carga de cuidados para las mujeres, quienes, en ausencia de servicios de salud adecuados y en un entorno de escasez y contaminación, asumen la responsabilidad de atender a los enfermos, buscar medicinas tradicionales y garantizar la subsistencia familiar. El incremento de los incendios forestales y desmontes, directamente relacionados con megaproyectos mineros y agroindustriales, pero también carreteras, las obliga a reubicarse o a vivir en condiciones de mayor vulnerabilidad, intensificando su trabajo de adaptación.

» **Impacto climático:** El avance de la minería y el agronegocio provoca incendios forestales intencionales, acelera la deforestación y contamina los ríos con mercurio y agrotóxicos, lo que altera el acceso al agua y genera crisis sanitarias.

» **Impacto en cuidados:** La escasez de agua y la migración de los varones hacia las zonas mineras obligan a las mujeres a realizar trayectos largos al río con una sobrecarga que abarca a las niñas, quienes abandonan la escuela para suplir estas tareas u obtener más ingresos cocinando para los mineros.

» **Políticas para evitar la sobrecarga:** reconocer y remunerar las labores de defensa territorial y cuidado comunitario como “empleos verdes esenciales” y garantizar financiamiento directo para infraestructuras hídricas y de salud gestionadas por las propias comunidades.

Box 2: México - El extractivismo urbano y la migración forzada en comunidades rurales y periurbanas

En México, el avance del extractivismo de hidrocarburos, la agroindustria a gran escala y la construcción de megainfraestructuras (carreteras, polos turísticos, corredores interoceánicos) fomentan el despojo territorial, la deforestación, la sequía y la degradación de tierras indígenas. Estos impactos fuerzan la migración de poblaciones, a menudo varones y jóvenes, cuando no familias enteras, hacia asentamientos urbanos precarios. Allí, el extractivismo urbano —ligado a la especulación inmobiliaria, la gentrificación y una planificación urbana deficiente— genera una distribución desigual del acceso al agua, exposición a la contaminación industrial y dificulta el acceso a la tierra y servicios básicos. Este escenario agrava la vulnerabilidad de las mujeres – migrantes y quienes quedan a cargo en los territorios degradados- lo que aumenta significativamente la sobrecarga de cuidados que recae sobre ellas y las niñas, quienes deben gestionar la vida familiar en entornos con infraestructuras de cuidado deficientes, a menudo en el mercado informal y sin redes de apoyo. Las mujeres se convierten en la primera línea de defensa de la subsistencia familiar en un entorno hostil y precarizado.

» **Impacto climático:** el extractivismo rural agota suelos y debilita semillas, y el extractivismo urbano precariza el acceso al agua y expone a las comunidades a contaminantes industriales.

» **Impacto en cuidados:** el desplazamiento de varones y jóvenes hacia las ciudades obliga a las mujeres a gestionar la subsistencia en entornos sin servicios básicos, mientras que en las zonas rurales asumen solas la defensa y sostenimiento del territorio y la salud.

» **Políticas para evitar la sobrecarga:** implementar Evaluaciones de Impacto de Género y Cuidados vinculantes de megaproyectos, financiar infraestructuras hídricas justas en asociación con comunidades y reconocer a cuidadoras y defensoras territoriales con “empleos verdes esenciales”.

Box 3: Argentina

En Argentina, la crisis ambiental se manifiesta de formas diversas, ya sea en la degradación de los medios de vida rurales o en la precariedad de las periferias urbanas. En el noroeste cordobés, el avance del agronegocio y las sequías prolongadas agotan las napas freáticas y destruyen los ciclos ecológicos del monte. Esto irrumpe en las economías familiares campesinas, y desmiembra a núcleos familiares donde jóvenes y varones optan por trabajar fuera de sus tierras, y las mujeres quedan a cargo de los hogares, con sus jornadas laborales sobrecargadas y su autonomía restringida. En zonas metropolitanas como el Gran Buenos Aires, poblaciones marginadas entre las que se encuentran comunidades dedicadas al reciclado y migrantes rurales/campesinos- habitan zonas altamente contaminadas como la Cuenca Matanza-Riachuelo, donde enfrentan inundaciones recurrentes y exposición a metales pesados. Allí mujeres y niñas se convierten en amortiguadoras de una policrisis que combina el despojo de recursos naturales en el campo, con falta de infraestructura de saneamiento básica y precarización de grupos sociales marginados en los entramados de desigualdad socioeconómica en la ciudad.

» **Impacto climático:** la escasez hídrica y las sequías tras el CC, el avance del desmonte y de la actividad agroindustrial que demanda grandes fuentes de agua, destruyen la economía campesina y la biodiversidad del monte. En los márgenes urbanos, la contaminación industrial de napas y aire genera gastroenteritis crónica, asma y plomo en sangre en las infancias.

» **Impacto en cuidados:** Las mujeres campesinas aumentan el tiempo de dedicación en la provisión de agua y forraje para sus animales -medios de subsistencia-, lo que restringe su movilidad y el acceso a su propia salud. En las ciudades, las mujeres redoblan sus esfuerzos en sus hogares y en los centros de cuidado infantil comunitarios que permiten que quienes trabajan en el reciclado puedan cumplir con sus jornadas, garantizando el funcionamiento de la economía circular, pero con una precarización en alza.

» **Políticas para evitar la sobrecarga:** impulsar mecanismos que reconozcan el rol de las mujeres campesinas e indígenas en el sostenimiento de la vida tras los impactos ambientales, remunerar formalmente la labor socio comunitaria y de reciclado como “empleos verdes esenciales”, garantizando financiamiento directo para infraestructuras hídricas y de cuidado gestionadas en coordinación con las propias comunidades afectadas.

5. RECOMENDACIONES CLAVE PARA POLÍTICAS PÚBLICAS Y TRANSICIONES JUSTAS

La experiencia en distintos territorios de América Latina revela un patrón claro: la crisis climática y el modelo extractivista profundizan las desigualdades de género al convertir los impactos ambientales en un aumento de la sobrecarga de trabajo de cuidados no remunerado para las mujeres: en el tiempo que dedican a la recolección y producción de alimentos; aquél destinado al acompañamiento de la salud de terceros. A la vez, se reduce el tiempo que disponen para sus estudios, para el cuidado de la propia salud física y mental, frente a una exposición exacerbada frente a las afecciones sanitarias, a la obtención de ingresos, entre otros. Esta dinámica no es un efecto colateral, sino el mecanismo central a través del cual la degradación ambiental se traduce en injusticia social y de género. Allí, las mujeres, lejos de ser solo víctimas, son protagonistas clave, sosteniendo con sus saberes y prácticas comunitarias la primera línea de adaptación y mitigación poco o nada reconocidas y retribuidas.

Para cerrar la brecha entre la invisibilización de las mujeres en las políticas climáticas y su protagonismo vital en los territorios, es imperativo que los tomadores de decisiones integren la perspectiva de cuidados en el centro de la acción climática. Esto implica un horizonte transformador que reoriente la gobernanza climática para que: 1) Reconozca el cuidado como trabajo esencial y pilar de la justicia climática; 2) Reduzca y redistribuya su carga mediante corresponsabilidad social (Estado, comunidad, mercado y en igualdad de género); 3) Recompense e integre este trabajo en los sistemas de protección social y en la economía formal; y 4) Represente a las cuidadoras en todos los espacios de decisión ambiental.

5.1. Integrar el nexa clima-cuidados en la planificación nacional y local

- **Evaluación de Impacto de Género y Cuidados (EIGC) Obligatoria:** Establecer la obligatoriedad de una Evaluación de Impacto de Género y de Cuidados exhaustiva y participativa en todos los proyectos de infraestructura, adaptación climática, transición energética y, especialmente, en la aprobación de megaproyectos extractivos. Esta evaluación debe ser un requisito previo y vinculante para su autorización, garantizando que no se aumente la carga de trabajo no remunerado de las mujeres y que se propongan medidas de mitigación y compensación.
- **Implementar un sistema de monitoreo con indicadores de clima y cuidados:** Adoptar y adaptar los indicadores propuestos (ver Anexo) para medir la degradación ambiental y su impacto en la sobrecarga de cuidados, la salud y los medios de vida de las mujeres y de poblaciones afectadas por desigualdades preexistentes. El proceso debe ser acompañado de una posterior generación de datos desagregados dispuestos para la incidencia global que hagan visible la intersección de desigualdades desde lo local y permitan asignar recursos de manera efectiva y equitativa.
- **Promoción de una transición energética con perspectiva de género interseccional:** Orientar la transición energética hacia modelos descentralizados y de autogestión comunitaria que prioricen la soberanía energética local y generen empleos dignos para mujeres.
- **Mesas Intersectoriales con enfoque de género y derechos:** Crear y fortalecer espacios de coordinación intersectorial (ministerios de ambiente, género, desarrollo social, salud,

economía, planificación) para diseñar e implementar políticas climáticas que, desde su concepción, incorporen las dimensiones de reconocimiento, reducción, redistribución, recompensa y representación de los cuidados. Estos espacios deben incluir la co-gestión y participación activa de organizaciones de mujeres y comunidades afectadas.

- **Presupuestos sensibles al género y los cuidados:** Desarrollar herramientas y metodologías para la asignación de presupuestos públicos que expliciten las necesidades de infraestructura de cuidados y los impactos diferenciados de género de las políticas climáticas y extractivas.
- **Regular la actividad extractiva en el uso y abuso de bienes naturales esenciales:** establecer evaluaciones obligatorias y recurrentes sobre actividades extractivas que compitan directamente en el uso y control de bienes comunes. Estas deben incluir un monitoreo confiable del impacto ambiental, mediante investigaciones científicas y espacios consultivos multisectoriales, sobre el uso de estos recursos por parte de actores corporativos y su impacto en las condiciones de subsistencia de las comunidades, evitando el traslado de costos ambientales a la organización social del cuidado.

5.2. Fortalecer las infraestructuras comunitarias de cuidado como pilares de la adaptación y regeneración ambiental

- **Financiamiento Específico y Directo a Comunidades:** Destinar financiamiento adecuado, accesible y flexible para un trabajo colaborativo en la creación y mejora de infraestructura y accesibilidad hídrica, de salud, y espacios de cuidado (comedores comunitarios, guarderías, lavaderos colectivos) gestionados por y para las comunidades afectadas socioambientalmente. Estos fondos deben llegar directamente a las organizaciones de base, minimizando la burocracia, con base en relevamientos previos de iniciativas locales que vienen trabajando en materia de cuidados.
- **Reconocimiento y Remuneración del Trabajo de Cuidados Comunitario:** Formalizar el reconocimiento y la remuneración digna del trabajo de las cuidadoras comunitarias (promotoras de salud, defensoras del territorio, recolectoras de semillas, gestoras de agua, educadoras ambientales) como “empleos verdes esenciales”. Esto incluye su integración en los sistemas de protección social (seguridad social, pensiones) y la economía formal, así como programas de capacitación y apoyo a su liderazgo.

5.3. Garantizar la participación efectiva y la gobernanza territorial con enfoque de género y derechos humanos

- **Participación Paritaria, Vinculante y Culturalmente Pertinente:** Implementar protocolos claros y obligatorios que aseguren la participación paritaria, efectiva, vinculante y culturalmente apropiada de las mujeres y diversidades en todos los espacios de decisión sobre políticas ambientales, ordenamiento territorial, uso de tierras y gestión del agua. Esto debe respetar sus formas propias de organización, sus saberes ancestrales y garantizar mecanismos de consulta previa, libre e informada.

- **Aplicación y Fortalecimiento del Acuerdo de Escazú:** Impulsar la ratificación (donde aplique), implementación y cumplimiento efectivo del Acuerdo Regional sobre el Acceso a la Información, la Participación Pública y el Acceso a la Justicia en asociación con las comunidades afectadas. Este proceso debe ir acompañado del establecimiento de sistemas de protección a defensoras ambientales amenazadas.

Bibliografía

Alianza Global por los Cuidados. *Kit de incidencia sobre los cuidados: 30ª Conferencia de las Partes de las Naciones Unidas sobre Cambio Climático (COP30)*. Ciudad de México: Secretariado Técnico de la Alianza Global por los Cuidados, 2025.

Arancibia, Florencia, Ignacio Bocles, Alicia Massarini y Damián Verzeñassi. “Tensiones entre los saberes académicos y los movimientos sociales en las problemáticas ambientales”. *Metatheoria* 8(2), 2018: 105–123.

Barca, Stefania. *The Labor(s) of Degrowth*. *Capitalism Nature Socialism*, 30 (2), 2019: 207-216.
<https://www.tandfonline.com/doi/full/10.1080/10455752.2017.1373300>.

Brody, Alyson, Justina Demetriades y Emily Esplen. *Gender and Climate Change: Mapping the Linkages. A Scoping Study on Knowledge and Gaps*. Brighton: BRIDGE, Institute of Development Studies (IDS), 2008.

Carrión, Andrea y María Elena Acosta (coords.). *Investigación aplicada sobre cambio climático: aportes para ciudades de América Latina*. Quito: FLACSO Ecuador, 2020.

Cuenca Castelblanco, T. (ed.). *Ambiente, cambio climático y buen vivir en América Latina y el Caribe*. Buenos Aires: CLACSO, 2022. <https://biblioteca-repositorio.clacso.edu.ar/bitstream/CLACSO/157967/1/Ambiente-cambio-climatico.pdf>.

Esquivel, Valeria y Francisca Pereyra. *Las condiciones laborales de las y los trabajadores del cuidado en Argentina. Reflexiones en base al análisis de tres ocupaciones seleccionadas*. *Trabajo y Sociedad*, N.º 28 (2017): 55-82.

Ferro, M. “Participación ciudadana y gestión ambiental en la cuenca Matanza-Riachuelo, Argentina”. *Agua y Territorio*, n.º 10 (2017): 58–71. <https://doi.org/10.17561/at.10.3609>.

Gerbaudo Suárez, Débora. *Habitar y construir el territorio: Juventudes en la migración paraguaya hacia la cuenca del río Reconquista en Argentina*. Tesis de Doctorado en Antropología Social. General San Martín: Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales, Universidad Nacional de San Martín, 2024. <https://ri.unsam.edu.ar/handle/123456789/2628>.

González Quintero, S. “Iztapalapa, la interminable batalla por el agua”. En: Luisa, T. (ed.). *El conflicto del agua: política, gestión, resistencia y demanda social*. Ciudad de México: FLACSO México, 2017: 243–275.

INPE. *A taxa consolidada de desmatamento por corte raso para os nove estados da Amazônia Legal (AC, AM, AP, MA, MT, PA, RO, RR e TO) em 2019*. Instituto Nacional de Pesquisas Espaciais, 2020. http://www.inpe.br/noticias/noticia.php?Cod_Noticia=5465.

Kaltmeier, O., A. Acker, L. Ávila Romero y R. Horta Duarte. *Biodiversity – Handbook of the Anthropocene in Latin America II*. Bielefeld: Bielefeld University Press, CALAS, 2024.

Lambrou, Yianna y Grazia Piana. *Energy and Gender Issues in rural sustainable development*. Roma: FAO, 2006.

Lang, M., B. Bringel y M. Manahan. *Más allá del colonialismo verde. Justicia global y geopolítica de las transiciones ecosociales*. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO, 2023.

López, Belén, Estefania Charvet, Andrea Ordóñez, Vanesa D'Alessandre, Florencia Caro Sachetti, Lorena Alcázar, Margarita Beneke de Sanfeliú, Lucila Nejamkis y Tatiana Rincón. *La economía del cuidado en el nuevo contrato social*. Policy Brief No. 10. Southern Voice, 2022. <https://southernvoice.org/wp-content/uploads/2022/03/Economia-del-cuidado-Grupo-de-Genero-en-America-Latina-2022.pdf>.

López, María Belén. *ORGANIZACIÓN COMUNITARIA EN EL CUIDADO AMBIENTAL. El vínculo de mujeres migrantes rurales con los problemas ambientales del Área Reconquista (Buenos Aires)*. Tesis de Doctorado en Antropología Social. General San Martín: Escuela Interdisciplinaria de Altos Estudios Sociales, Universidad Nacional de San Martín, 2025. <https://ri.unsam.edu.ar/handle/123456789/3156>.

MacGregor, Sherilyn, Seema Arora-Jonsson y Maeve Cohen. *Caring in a changing climate: Centering care work in climate action*. Boston: Oxfam America, 2022.

Navarro, Cinthia, Claudia Sánchez y José Mendoza. *Mujeres en tiempos de Transición Energética: Aproximación a los costos de salud de la exposición a metales pesados y metaloides y del trabajo de cuidados*. Lima: Oxfam, 2025. https://oi-files-cng-v2-prod.s3.eu-west-2.amazonaws.com/peru.oxfam.org/s3fs-public/Oxfam_V5_17x24cm_SP.pdf?VersionId=xgHUaHjvcHTHv0BV9h1Tvcv.iEzCWcvS.

Nejamkis Rubellin, Lucila y Natalia Gavazzo (comp.). *Migración, género y cambio climático: Lecciones desde la investigación-acción-participativa. Migrantas en Reconquista en el Gran Buenos Aires*. Buenos Aires: Prometeo, 2025.

Phalatse, S., J. Taylor e I. Valodia. *The Climate-Care Nexus – A Conceptual Framework. Working Paper #70*. Johannesburg: Southern Centre for Inequality Studies, University of the Witwatersrand, 2024. <https://climateandcareinitiative.org/wp-content/uploads/2025/05/Working-Paper-70-Care-Climate-Nexus-Conceptual-Framework.pdf>.

Ramírez, Jacobo y Claudia Vélez-Zapata. “*Vientres de esperanza ante la colonización energética en territorios ancestrales: el caso de las mujeres Wayúus en Colombia*”. En: Alonso Serna, L. y E. Talledos Sánchez (coords.). *Economía política de las energías renovables en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO, 2024: 153-181.

Rodríguez Enríquez, Corina. *La centralidad de los cuidados en una transición ecosocial*. Buenos Aires: Equipo Transiciones, 2025. <https://equipotransiciones.org/la-centralidad-de-los-cuidados-en-una-transicion-ecosocial/>.

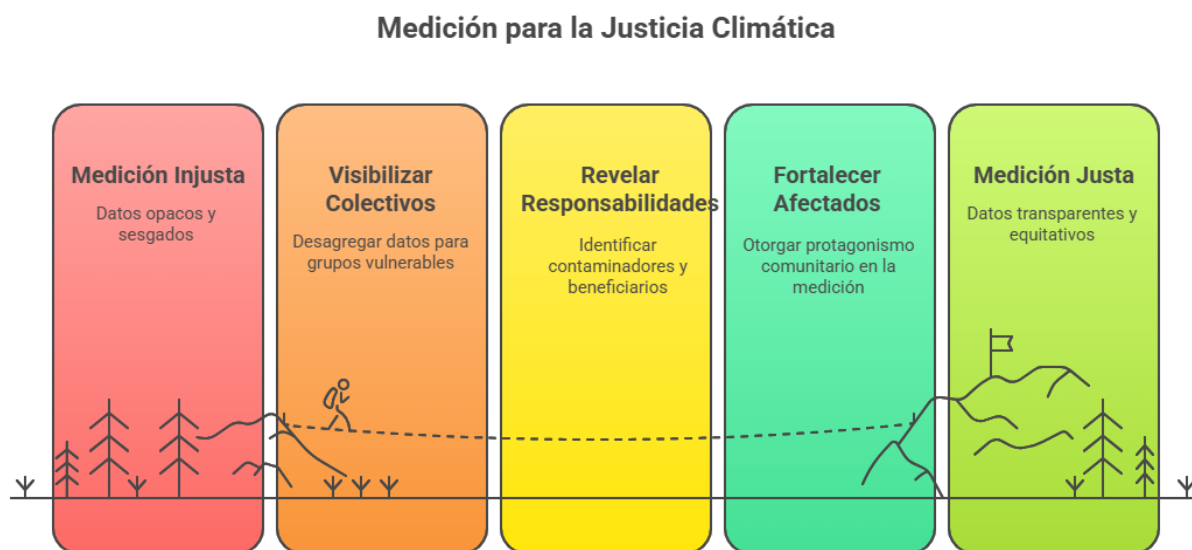
Roncoli, Carla, Todd Crane y Benn Orlove. “*Fielding Climate Change in Cultural Anthropology*”. En: Susan A. Crate y Mark Nuttall (eds.). *Anthropology and Climate Change: From Encounters to Actions*. Nueva York: Routledge, 2009: 87-115.

Ulloa, Astrid. “*Construcciones culturales sobre el clima*”. En: Ulloa, A. (ed.). *Perspectivas culturales del clima*. Bogotá: ILSA- Universidad Nacional de Colombia, 2011: 33-54.

ANEXO - Indicadores de Monitoreo y Evaluación: qué, para qué y cómo medir el Nexo entre Clima y Cuidados

LA MEDICIÓN COMO JUSTICIA CLIMÁTICA

La medición es política. Para contribuir a la justicia climática, debe visibilizar a colectivos vulnerabilizados, exponer responsabilidades, dar voz a los afectados, garantizar un acceso equitativo a la información y articular saberes locales y científicos. Cuando esto ocurre, la medición se vuelve una herramienta transformadora.



PARA QUÉ MEDIR

La medición sistemática cumple funciones críticas: proporciona **rendición de cuentas** hacia gobiernos, financiadores y comunidades; facilita el **aprendizaje y la adaptación en contextos cambiantes**;

fundamenta decisiones informadas basadas en evidencia; sustenta la incidencia política con datos rigurosos; y genera memoria institucional que persiste más allá de los cambios administrativos. Sin indicadores bien diseñados, las políticas quedan ciegas a sus impactos y se asocian a la improvisación permanente.

CON QUÉ ENFOQUE

MÉTODOS MIXTOS INTEGRADOS. Enfoque Cuantitativo: Objetividad y rigor estadístico (encuestas, registros). Detecta cambios y comunica números. Enfoque cualitativo: profundiza en cómo y por qué. Captura significados y dinámicas. Limitación: difícil generalización Enfoque Participativo: Comunidades son protagonistas en la construcción de indicadores. Genera legitimidad local. Limitación: requiere recursos.

QUÉ MEDIR

La medición efectiva de la crisis climática y sus efectos sobre la sostenibilidad de la vida requiere un enfoque integral que capture múltiples dimensiones del impacto. No basta medir solo la degradación ambiental; es fundamental evaluar cómo esa degradación afecta los medios de vida, intensifica la carga de cuidados—especialmente sobre las mujeres—, genera riesgos de desplazamiento forzado y limita el acceso a servicios básicos. Esta multiplicidad permite identificar no solo *qué* cambia, sino *para quién* y *con qué velocidad*. **Todos los indicadores deben desagregarse por género, edad, etnia y situación socioeconómica** para evitar invisibilizar a los más vulnerabilizados.



TABLA DE INDICADORES, MEDICIÓN, ESCALA Y FUENTES

Indicador	Cómo se mide	Ejemplos	Fuentes de datos	Bajo	Medio	Alto
Degradación de recursos esenciales	Comparación anual de la disponibilidad de agua, suelo o biomasa relevante para la comunidad.	<i>Escasez de agua; pérdida de suelo fértil; disminución de bosques o pastizales.</i>	Registros municipales ; informes ambientales locales; mediciones comunitarias; observación participativa.	<10% de reducción	10–30%	>30%
Afectación sobre los medios de vida	Porcentaje de hogares que reportan pérdida de ingresos, producción o actividades económicas por eventos ambientales.	<i>Pérdida de cosechas; interrupción del trabajo; caída en producción local.</i>	Encuestas comunitarias; informes de cooperativas; datos municipales ; entrevistas con actores locales.	<15% hogares	15–40%	>40%
Sobrecarga de cuidados	Horas semanales de cuidado no remunerado. Encuesta de uso del tiempo adaptada.	<i>Aumento de tareas de cuidado por enfermedades, falta de servicios, cuidado de mayores, cuidado frente a eventos climáticos.</i>	Encuestas comunitarias de uso del tiempo; grupos focales; organizaciones comunitarias.	<20 h/semana	20–40 h	>40 h

Exposición a eventos climáticos extremos	Frecuencia anual de eventos que interrumpen la vida cotidiana.	<i>Inundaciones, olas de calor, incendios, sequías prolongadas.</i>	Registros municipales ; protección civil; reportes comunitarios; archivos de medios locales.	0–1 evento/año	2–3	≥4
Acceso a servicios básicos	Porcentaje de población con acceso regular a agua, energía, transporte seguro o saneamiento.	<i>Cortes frecuentes de agua o luz; falta de transporte; pozos contaminados.</i>	Relevamiento por hogar; empresas de servicios; organizaciones barriales.	>85% con acceso	60–85%	<60%
Riesgo de movilidad forzada	Proporción de hogares que expresan intención de migrar o desplazarse por causas ambientales, económicas o de cuidado.	<i>Migración por pérdida de tierras, falta de agua, falta de trabajo, incendios, inundaciones.</i>	Encuestas comunitarias; entrevistas con referentes locales; monitoreo de movilidad.	<10%	10–25%	>25%
Participación comunitaria en decisiones	Porcentaje de mujeres y diversidades que participan en espacios de toma de decisión.	<i>Participación en asambleas, comités ambientales, reuniones con autoridades.</i>	Listas de asistencia; actas; observación de reuniones; registros de organizaciones locales.	<30%	30–60%	>60%

Acceso a recursos de adaptación	Proporción de hogares que reciben herramientas, capacitaciones o apoyos para adaptación climática y cuidados resilientes.	<i>Capacitaciones, kits de emergencia, herramientas agrícolas, apoyos para cuidado comunitario.</i>	Registros de programas; lista de participantes; organizaciones que implementan proyectos.	<25% hogares	25–50%	>50%
--	---	---	---	--------------	--------	------

IMPLEMENTACIÓN

Para que los indicadores pasen de la teoría a la práctica, es necesario resolver cuatro desafíos operativos fundamentales. Primero, la gobernanza de datos: establecer claramente quién es responsable de recolectar cada indicador—Segundo, la inversión presupuestaria sin esta inversión, la recolección de datos será superficial o inexistente. Tercero, el fortalecimiento de capacidades: no todas las comunidades disponen de metodologías para monitoreo participativo. Cuarto, el cierre de ciclos de aprendizaje: los datos deben traducirse en decisiones visibles.